

LOS MUCHACHOS.

DOMINGO 14 DE MAYO DE 1916



NÚM. 105

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados,
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones; compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22
MADRID



Tos Ferina
y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pts. caja en todas las farmacias y
D.G. GARCIA-Capellanes 1 MADRID
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.
Paquete 15 y 60 céntimos
Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO
Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

NIÑOS, BEBED LAS **AGUAS DE MORATALIZ**

BICARBONATADAS MAGNÉSICAS

ÚNICAS EN ESPAÑA

¿Queréis digerir bien?
Bebed
¿Deseáis tener apetito?
Bebed
¿Su láis y tenéis sed?
Bebed sin miedo
¿Vais de excursión?
Llevad agua de

MORATALIZ

MORATALIZ

MORATALIZ

MORATALIZ

Pedid siempre éstas célebres aguas y aseguráis vuestra salud y desarrollo

Dirección general y Depósito: Barquillo, 4, Madrid

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: FERRAZ, 82—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

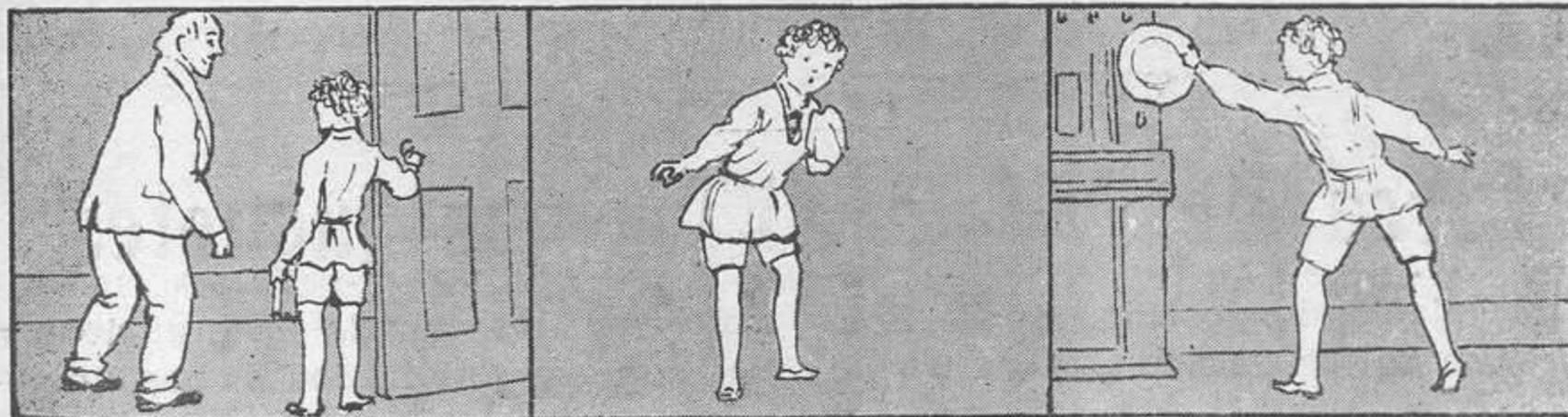
Quince cosas que debe hacer el niño



Ofrecer una silla á las señoras.

Limpiarse los pies al entrar en casa.

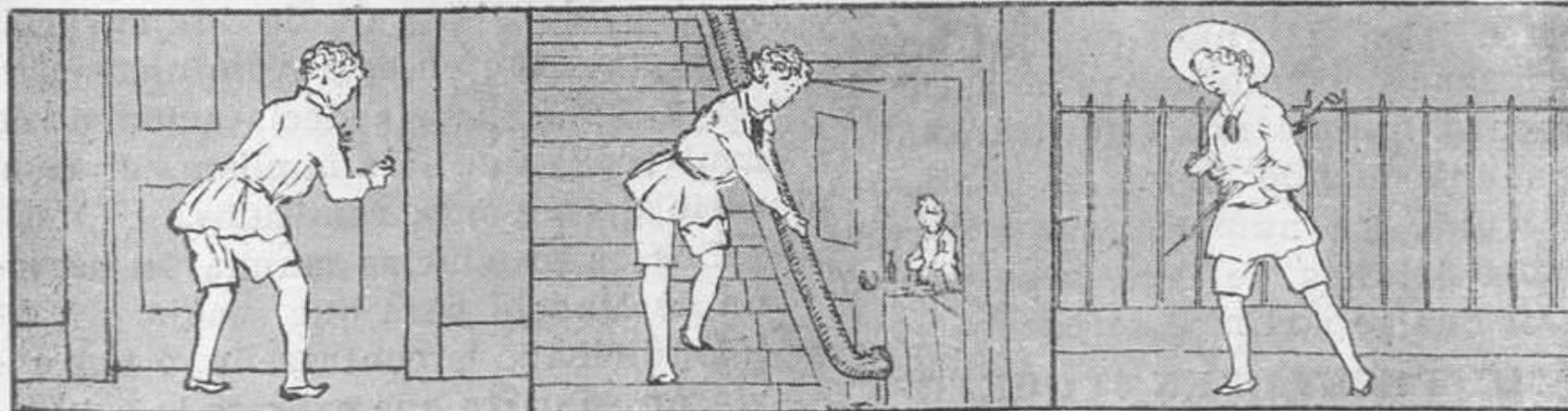
Dar dulces á los amigos antes de probarlos.



Dejar siempre el paso á los mayores.

Sacar el pañuelo al estornudar.

Colgar el sombrero al entrar en casa.



Cerrar siempre las puertas al salir.

Estar preparado cuando es hora de comer.

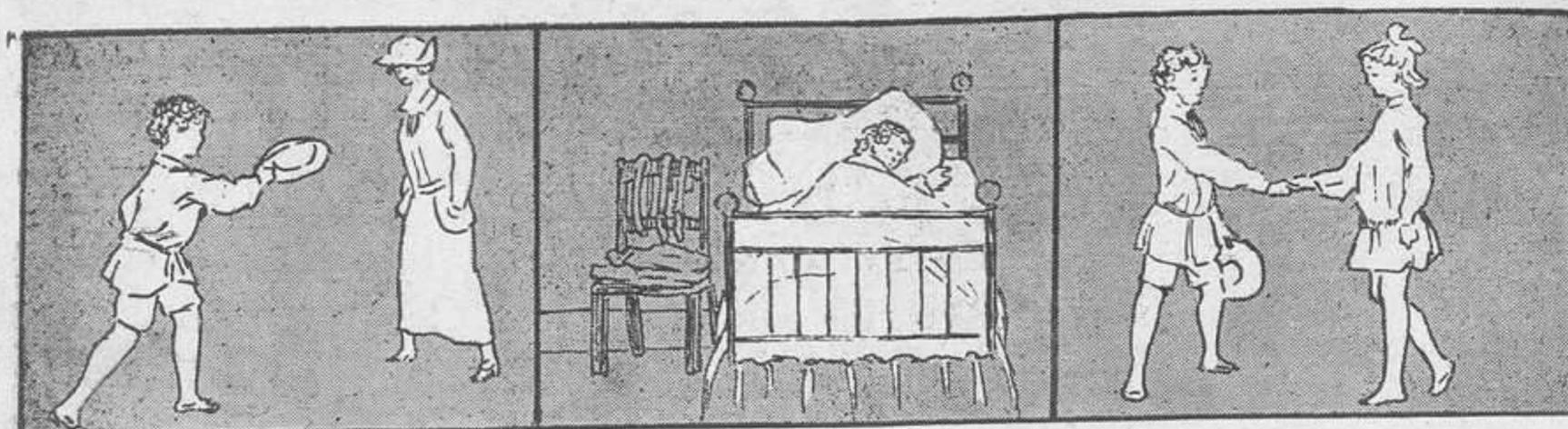
Llevar el paraguas con la punta hacia abajo.



Volver la cabeza al to-
ser.

Poner el cuchillo y el
tenedor en el plato des-
pués de haber comido.

Mirar á las personas al
hablarlas.



Descubrirse para salu-
dar á las señoras.

Dejar la ropa doblada
al acostarse.

Dar la mano derecha
para saludar.

NUESTROS REGALOS

Cerca de MIL PESETAS en juguetes.

Complaciendo los deseos de mu-
chos amiguitos, vamos á organizar un

GRAN SORTEO DE REGALOS

que se celebrará á fines de Junio,
cuando, terminadas las faenas esco-
lares, haya tiempo sobrado para el
recreo. En el número 99 hemos
comenzado á publicar una serie de
cupones, que se nos remitirán colec-
cionados cuando llegue el momento
oportuno. En números sucesivos da-
remos detalles de este gran sorteo,
en el que repartimos cerca de

MIL PESETAS EN JUGUETES

Tendrán derecho á entrar en sor-
teo todos los lectores que nos envíen

coleccionados cuando lo anunciemos,
los cupones publicados en los núme-
ros de Abril, Mayo y Junio.

Después celebraremos

público sorteo

y conocido el resultado los agracia-
dos recogerán en esta Administración
los premios previa declaración de la
contraseña que será la misma en cada
serie de cupones remitidos.

Los de provincias mandarán perso-
na de Madrid para que recoja el pre-
mio, diciendo la contraseña, ó nos en-
viarán en carta que exprese la contra-
seña el importe del franqueo, con
arreglo á la tarifa que publicaremos.

EL LIBRO DE LOS SANTOS

Santa Cecilia, la dulce cantante de Roma

En los tiempos en que el ser cristiano era considerado como un crimen que se castigaba con la muerte, se desarrolló una extraña escena en la ciudad de Roma. Un joven y apuesto militar romano llamado Valeriano acababa de casarse con una doncella romana muy bella y esmeradamente educada que se llamaba Cecilia. Las fiestas de la boda habían terminado, los invitados se habían retirado y Valeriano se quedó solo con su esposa, pero ésta le dijo entonces:

—Soy tu esposa, pero no te pertenezco. Yo pertenezco á Cristo. He dedicado á El toda mi vida y tengo un ángel tutelar que me protege contra el demonio.

Valeriano se quedó sorprendido, porque no tenía idea de que los nobles padres de Cecilia figurasen entre los despreciados cristianos.

—Muéstrame ese ángel — repuso el esposo—y así me convenceré de que me dices la verdad

Cecilia le contestó que no podría ver al ángel hasta que no hubiese aprendido á amar á Cristo y le recomendó que siguiese la Vía Apia hasta llegar fuera de las murallas de Roma y preguntase á los pobres que vivían allí, dónde estaba Urbano el Bueno.

Valeriano lo hizo así y encontró á Urbano que vivía en los subterráneos de las Catacumbas. Urbano habló á Valeriano de Dios y de Jesucristo, y Valeriano creyó y fué bautizado.

Tan dichoso se sentía con su nueva fe que convirtió á un hermano suyo y ambos en compañía de la bella Cecilia dedicaron su vida á hacer bien á los pobres.

El hogar de Cecilia era muy feliz, porque ella tenía una voz preciosa y entonaba cánti-

cos á Dios que conmovían el corazón de los dos hermanos y sabían que después de morir se reunirían en un mundo más dichoso.

Pero no tardó en saberse que Va-



Santa Cecilia tocando el órgano.
(De un cuadro célebre.)

leriano y su hermano eran cristianos y fueron condenados á muerte. A pesar de esto Cecilia se mostró más intrépida que nunca en sus predicaciones, y fué conducida á la presencia del juez.

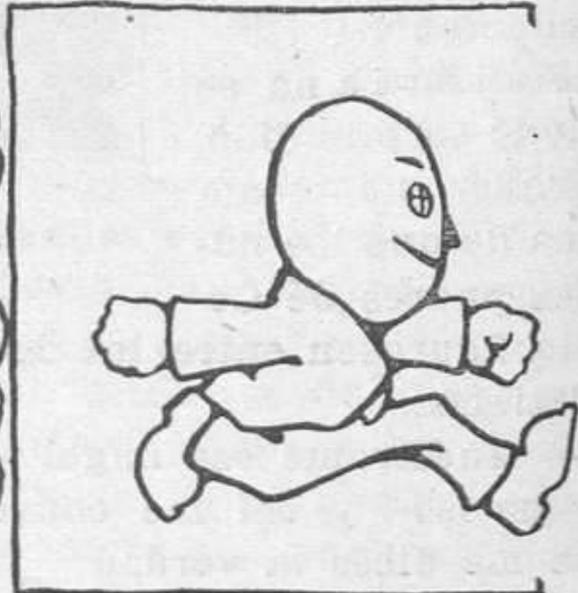
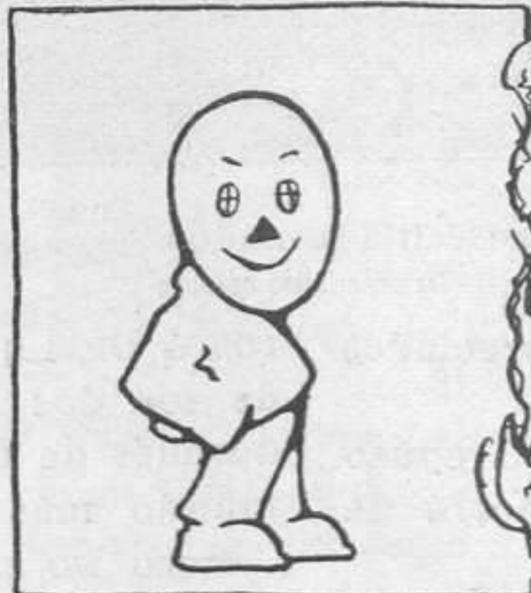
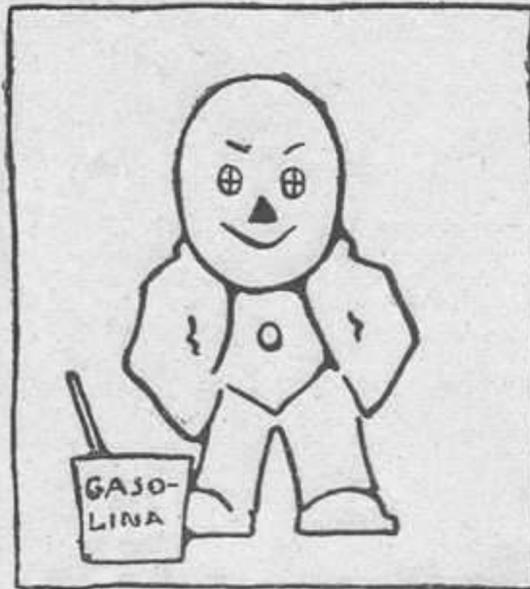
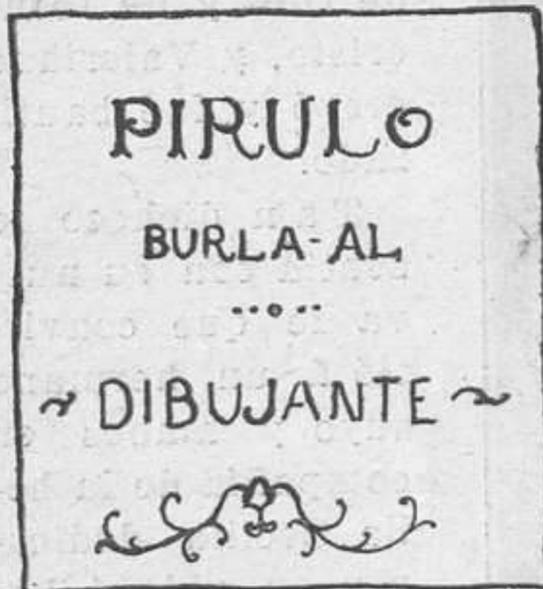
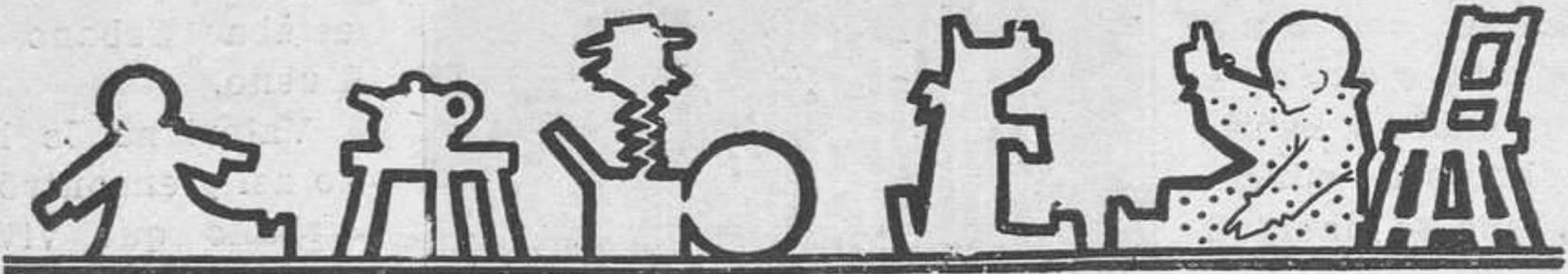
—¿Quién eres?—la preguntó ásperamente.—¿Cómo te llamas?

—Soy una dama romana—respondió Cecilia con altivez.— Entre los hombres se me conoce por Cecilia, pero mi nombre es Cristiana.

Inmediatamente fué condenada, y

la arrojaron á un baño de agua hirviente. En él permaneció veinticuatro horas, sin sufrir molestia alguna, á pesar de los esfuerzos de sus verdugos, y, por último, el juez ordenó que en el mismo baño se la decapitase. El verdugo dió á la Santa tres fieros golpes, pero Cecilia conservó la vida tres días que pasó excitando á los fieles á perseverar en su fe.

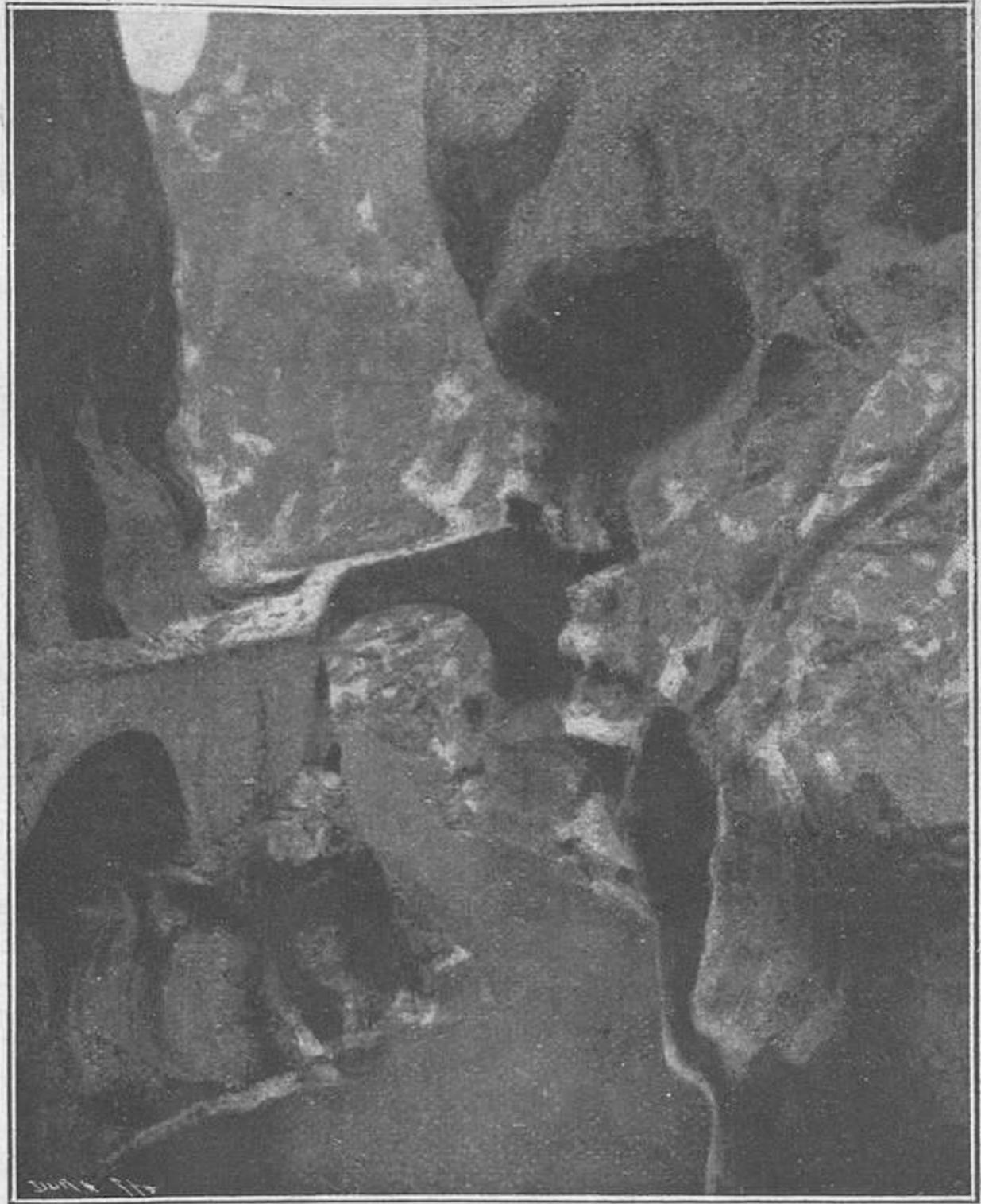
Por la afición á la música se la considera como patrona de los que se dedican á estos estudios.



ESPAÑA PINTORESCA

El Gorch Blau en la isla de Mallorca

No es necesario salir de España para encontrar paisajes tan agrestes, tan pintorescos, tan sorprendentes como los más renombrados del extranjero. El Gorch Blau de Mallorca es una prueba de ello. ¿Puede darse un golpe de vista más interesante, más admirable, que cautiva más la atención que esa enorme hendidura, abierta por alguna horrible convulsión de las fuerzas naturales, como se deduce al considerar que las concavidades y convexidades de una y otra pared de rocas se corresponden exactamente? ¿Cabe más hermoso contraste que el que



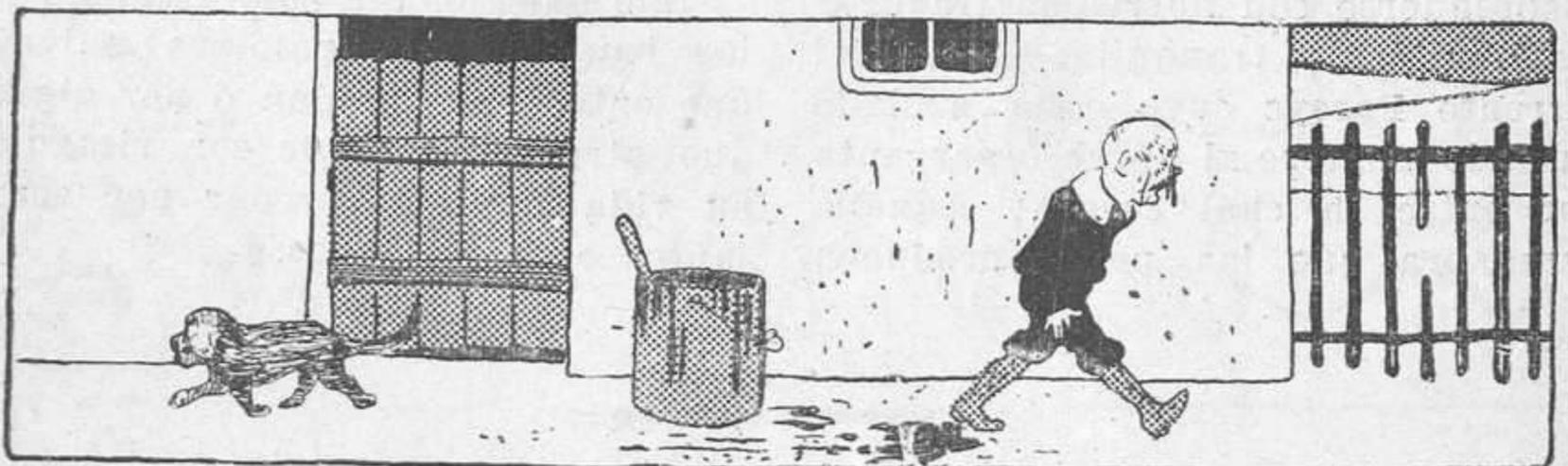
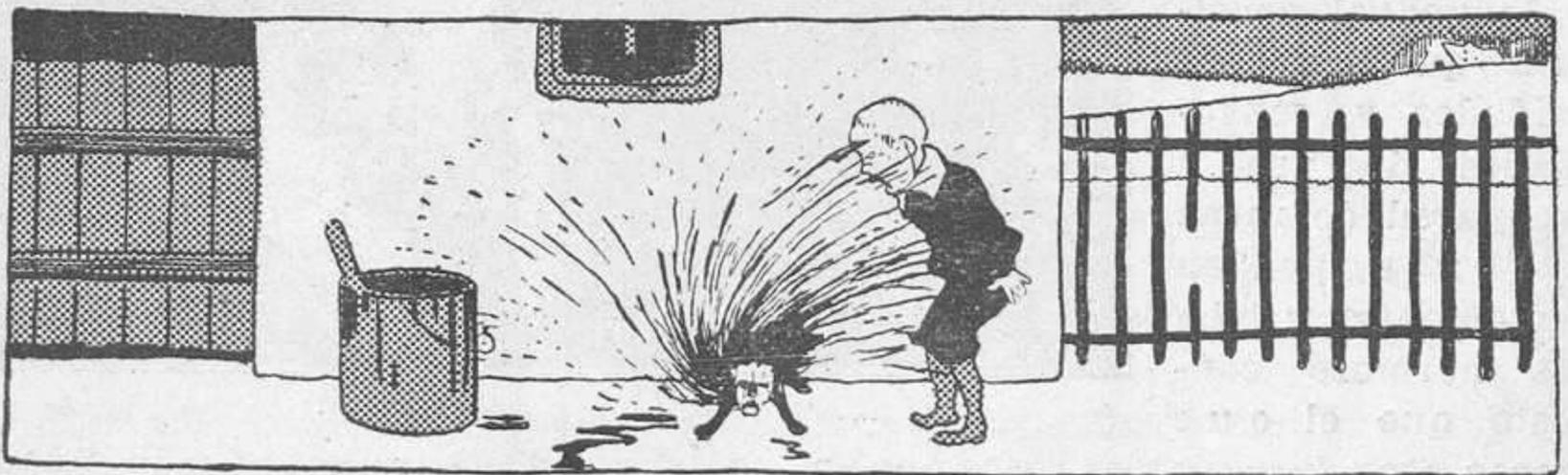
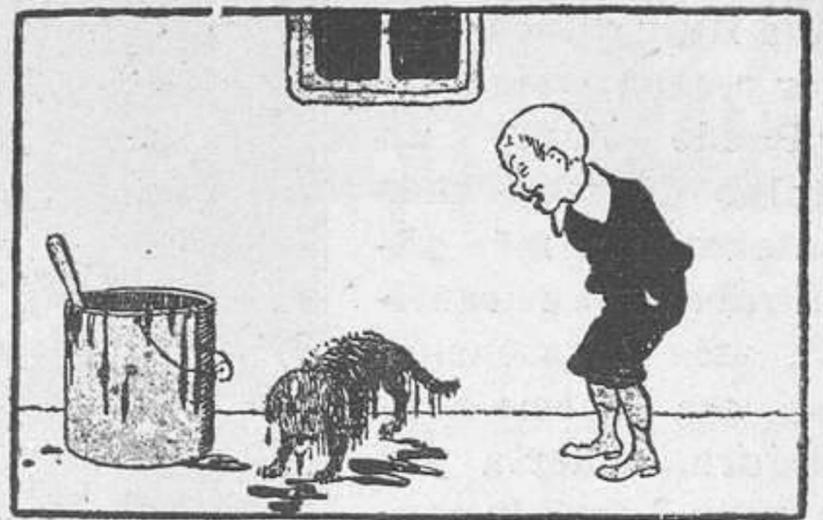
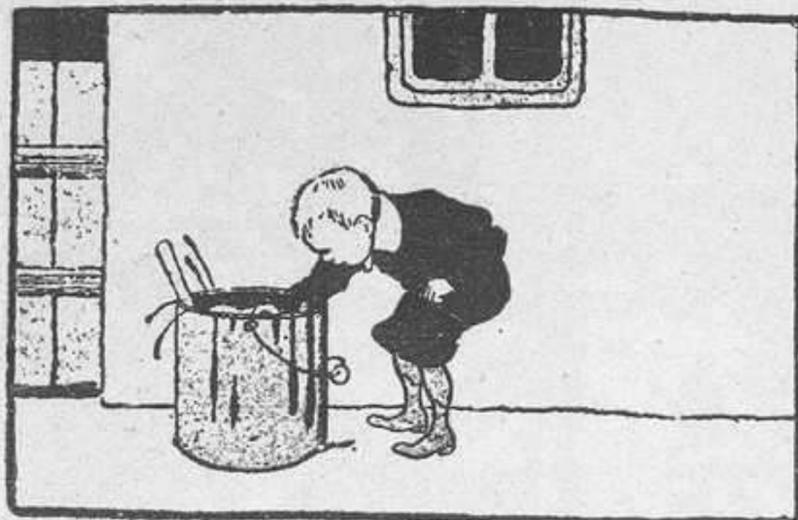
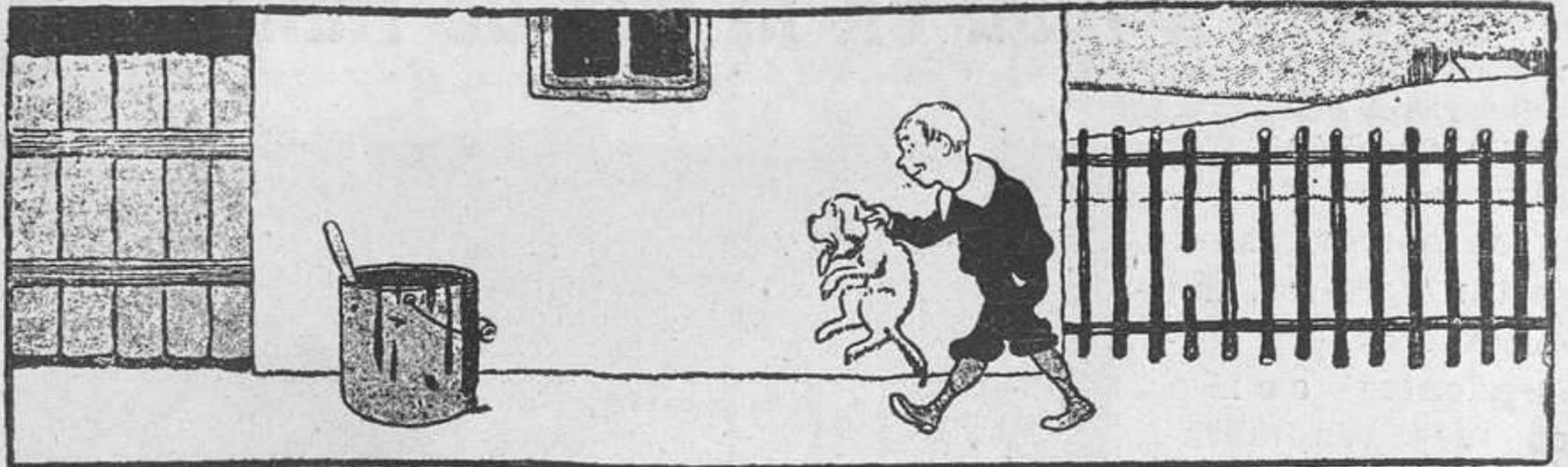
ofrecen esas formidables rocas que en ciertos puntos parecen próximas á desprenderse con horrísono fragor y las límpidas y tranquilas aguas del torrente Pareys cuyo color azulado ha dado nombre al Gorch ó garganta por entre la cual corren? Aquella penumbra que las peñas producen

al formar casi una bóveda añaden algo de vago y misterioso á este bellísimo paisaje, tan sólo animado por las bandadas de palomas salvajes que entre ellas anidan ó por alguno que otro cazador que con riesgo de su vida no teme trepar por semejantes escabrosidades.



IR POR LANA...

(HISTORIETA MUDA)





Se apoderó de las preciosas figuritas y corrió...

tos días hay algo de milagroso y providencial. La inesperada organización de esta expedición, la dirección que seguimos precisamente hacia esta provincia del Yun-Nan, la única adonde ha podido ser conducida Amelia por sus raptores, esta cinta, estos presentimientos que me atormentan, todo parece decirme misteriosamente que mi prometida no ha muerto y que la volveré á encontrar.

Desde el momento que se habían apoderado de su espíritu estas ideas, Santiago Motta que ponía en todo una delicadeza extraordinaria, no quería hacer nada que pudiese parecer siquiera que cortejaba á Luisa, porque lo consideraba como una especie de infidelidad á Amelia, desde el momento que había adquirido la persuasión de que vivía.

Después del desayuno, durante el cual no había dicho una palabra Roberto Coock, la caravana reanudó la marcha á través de una espléndida región llena de bosques y terrenos cultivados.

Roberto Coock y Mac Kan. iban uno al lado del otro fraguando nuevos proyectos contra la expedición francesa.

—Hemos hecho mal mostrándonos de mal humor— dijo Roberto Coock.—Hay que hacer esfuerzos de amabilidad para recuperar la confianza del ingeniero Fabre y de sus amigos. No hemos tenido suerte en nuestra primera tentativa, pero no nos faltarán ocasiones. Hay que reconocer que una empresa como la nuestra tropieza siempre con dificultades.

—Creo haber encontrado un medio de desembarazarnos de Joffre, de ese pobre diablo que nos detesta—dijo Mac Kan.

—¿Qué piensas hacer? Sobre todo, nada de imprudencias.

—No tenga miedo, milord. Déjeme la responsabilidad de la jugareta que le pienso hacer y quedará usted satisfecho.

—¿Cuándo vamos á ver una muestra de lo que eres capaz de hacer?

—En cuanto se presente ocasión, hoy mismo quizás; mas para ello es preciso que pasemos por una ciudad china de alguna importancia.

Mientras que dialogaban así Mac Kan y su amo, combinando nuevas maquinaciones, en el bando de los franceses se discutía de firme sobre

los sucesos ocurridos la víspera.

El señor Fabre, Santiago Motta, Juan Joffre y hasta Luisa y Margarita, detestaban la postura incómoda del viaje en palanquín, en el que hay que ir sentado á la turca con las piernas cruzadas.

No empleaban este medio de locomoción más que cuando llovía mucho, ó cuando estaban muy cansados, porque preferían ir á pie ó á caballo. Luisa montaba muy bien y hacía evolucionar como consumada amazona su caballito tártaro, poco más alto que un poney. Estos caballos están acostumbrados á andar al paso, por lo cual se va muy cómodamente en ellos.

Luisa ocupaba el centro del grupo de jinetes.

—Estoy seguro—decía Juan—de que ha sido ese maldito inglés quien ha querido dejarnos enterrados en los subterráneos de la pagoda. Si tuviera prueba de ello le levantaría la tapa de los sesos inmediatamente.

—No puedo creer en tanta maldad.

—Ni yo—dijo Luisa,—porque consideradas detenidamente las cosas, ¿qué interés puede tener en desembarazarse de nosotros?

—Porque está enamorado de usted—dijo Juan.—Ya sabe usted que los enamorados no retroceden ante nada.

La joven se sonrió.

—Es usted demasiado romántico, amigo Juan.—Roberto Coock no tiene facha de enamorado tan fogoso que sea capaz de tales excesos.

—¿Quién sabe!

—Por otra parte eso sería razonar mal. Debe comprender que no obtendrá nunca nada por la violencia. No me parece buen medio de conquistarme el hacer que nos encierren á todos.

—Yo creo que hay aquí otra cosa—interrumpió el señor Fabre. Temo

que Roberto Coock conozca el verdadero objeto de nuestro viaje. Además, abrigo otros temores que no me atrevo á exponer detalladamente. De otro modo, sería inexplicable su conducta.

Luisa quiso tranquilizar á su padre.

—Me parece que te engañas, papá. Roberto Coock se las da de inocente y creo que lo es.

—No soy de su parecer—murmuró Juan.

—Yo estoy dudoso—dijo el ingeniero—y me parece que sin romper abiertamente con el inglés es preciso vigilar atentamente sus hechos y sus movimientos y no concederle confianzas de ninguna especie. Su criado Mac Kan me parece que merecía estar ahorcado.

En este punto de la conversación, Roberto Coock puso el caballo al galope y se reunió con los franceses. Esforzándose por dar muestras de amabilidad, contó espiritualmente á Luisa varias aventuras de sus viajes y procuró desvanecer la mala impresión producida por los sucesos anteriores.

Pero no salió muy airoso de su empeño, pues á pesar de la cortesía que todos le dispensaron, notó muy bien que había perdido la confianza general y que todos, incluso Luisa, le trataban con visible frialdad.

En cuanto á Santiago Motta, perdido en sus ensueños, no había pronunciado ni una palabra después del desayuno.

La expedición había caminado por espacio de dos horas cuando llegó á la vista de una ciudad china bastante populosa y de agradable aspecto.

Ingleses y franceses desfilaron por la calle principal de la ciudad ante los asombrados ojos de los transeuntes chinos y mongoles, y se dirigieron al palacio del mandarín-prefecto

para presentarle los pasaportes y sus cartas de recomendación, como de costumbre.

El prefecto, un viejo huesudo, de gran estatura y largos y colgantes bigotes ofreció cortésmente á los europeos bollos, fruta y vino de arroz. Había vivido hacía años en Cantón y sabía algunas palabras en inglés y en francés.

Los europeos pasaron muy agradablemente dos horas en su compañía.

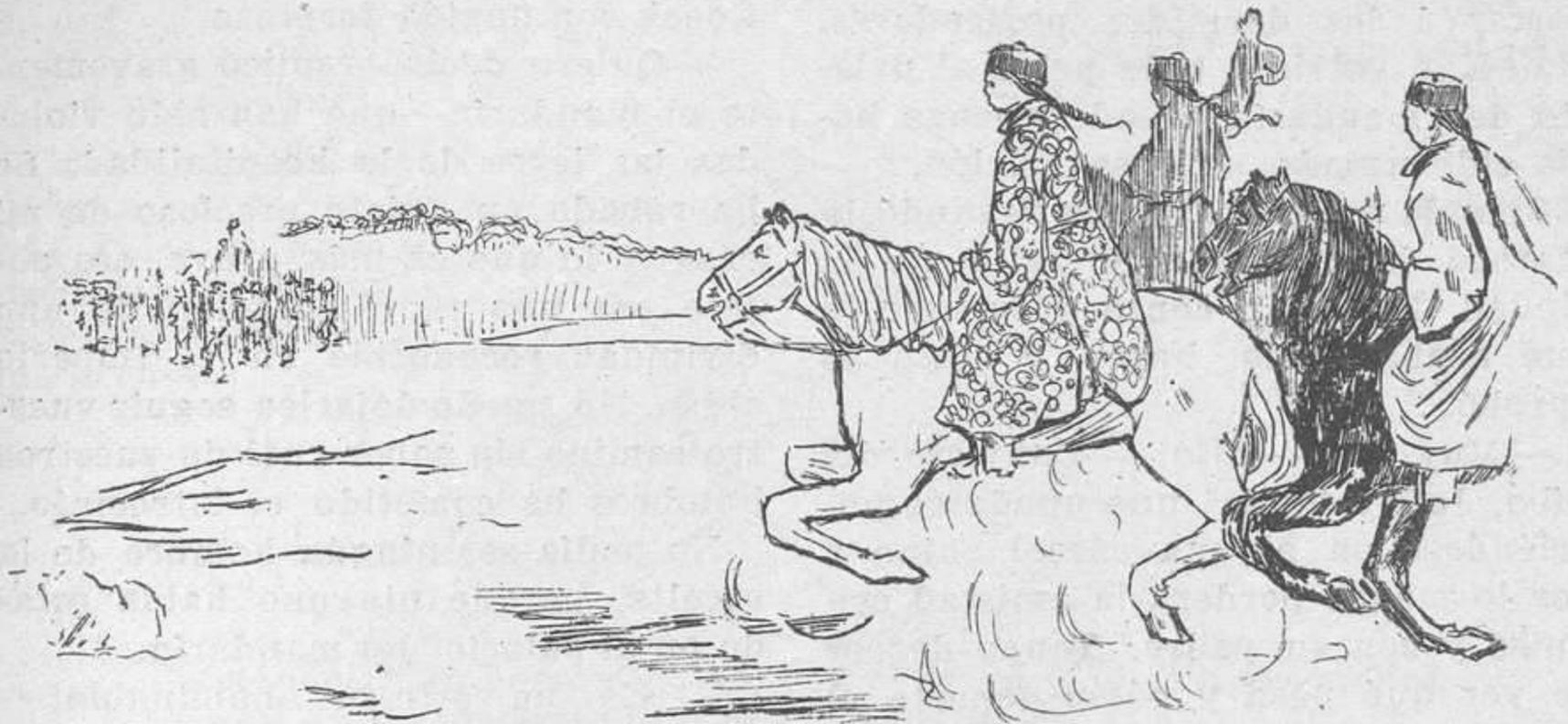
Mientras tanto, con gran descontento de Joffre, Mac Kan que se ha-

atención al escocés fué una pequeña figura de Buda de oro macizo colocado en un ángulo del vestíbulo, en una consola con incrustaciones de jade y marfil.

Mac Kan no pudo contener una exclamación de alegría.

—¡He aquí precisamente lo que necesito!—exclamó.

Y sin perder momento se apoderó de la preciosa figurita y corrió al lugar donde reposaban tranquilamente los porteadores y los caballos de la expedición á la sombra de una



Le dió alcance un destacamento

bía quedado en el vestíbulo esperando á su amo, había desaparecido, pero no tardó en volver muy sonriente, y Juan no pensó más en aquella momentánea ausencia del escocés, distraído con la conversación del mandarín.

Sin embargo, las inquietudes de Juan eran, como se va á ver, muy justificadas.

El vestíbulo donde Mac Kan se había quedado, estaba decorado con mucho gusto, con inscripciones en seda, armas, porcelanas y objetos raros y antiguos de todas clases.

Pero lo que llamó desde luego la

avenida de sicomoros que precedía á un templo budista.

En el momento de hacer alto, Mac Kan había tenido cuidado de depositar los bagajes de Roberto Coock al lado de los de Juan Joffre y abriendo uno de los sacos de viaje de este último depositó en él el Buda de oro.

Hecho esto, el miserable miró en torno suyo. Nadie le había visto. Todos los porteadores dormitaban, con la cabeza apoyada en los fardos.

La misteriosa litera, siempre con las cortinillas corridas, se hallaba á cierta distancia y Mac Kan creyó no-

tar que se había movido una de dichas cortinillas, pero podía haber sido el viento ó un movimiento inconsciente de la misteriosa persona que se ocultaba así á las miradas.

No había ninguna razón para que el desconocido ocupante del palanquín hubiera levantado la cortinilla precisamente en el momento en que él ejecutaba su mala acción. Además tenía una excusa muy buena. Diría que se ocupaba del equipaje de su amo y nadie podría probarle lo contrario.

Con mil precauciones para no despertar á los dormidos portadores, Mac Kan volvió á toda prisa al palacio del mandarín, donde apenas había sido notada su desaparición.

Cuando á las dos horas reanudó la marcha la caravana y salió de la ciudad, Mac Kan contó á su amo lo que acababa de hacer y éste lo aprobó.

—Muy bien—dijo. —Convicto del robo, Joffre tendrá que quedarse pudiéndose en alguna cárcel china y por lo menos perderá la amistad con Luisa y con su padre. Tengo deseos de ver qué pasa y cómo soporta el digno mandarín la desaparición de su pequeña divinidad doméstica.

El resultado del robo de MacKan no se hizo esperar. Apenas se hallaba la caravana á unos centenares de metros de las puertas de la ciudad, le dió alcance un destacamento de jinetes entre los cuales iba el mandarín-prefecto en persona.

Al ver llegar al galope á los chinos, el sargento Paulet hizo formar el cuadro á los tiradores anamitas y otro tanto hicieron los hombres de la escolta armada de Roberto Coock, porque todos esperaban graves sucesos.

Sin embargo, al llegar á cierta distancia de la caravana, los jinetes se pararon en seco.

El prefecto, escoltado por los secretarios, echó pie á tierra con gran indignación y dijo que quería hablar á Fabre y á Coock.

Los dos europeos mandaron depone las armas y la tropa rindió al prefecto los honores militares que le correspondían.

—Nobles señores — comenzó el prefecto—ayer di hospitalidad á los occidentales y los acogí no como extranjeros, sino como hermanos, ¿por qué, pues, no han obrado ellos igual conmigo?

—¿Qué queréis decir?—preguntó Coock con fingida sorpresa.

—Quiero decir—replicó gravemente el mandarín—que han sido violadas las leyes de la hospitalidad. Se ha robado un objeto precioso de mi casa, y lo que es más grave, ese objeto era una representación de una divinidad reconocida en el Imperio chino. No puedo dejarles seguir vuestro camino sin saber cuál de vuestros hombres ha cometido el latrocinio.

No podía ser ningún hombre de la escolta, porque ninguno había estado en el palacio del mandarín.

—¡Es un crimen abominable!— exclamó el señor Fabre.—Aquí están nuestros equipajes, regístrelos y que se castigue al culpable como se merece.

—Aquí están también mis equipajes—dijo Roberto Coock—y juro entregar el culpable á vuestra justicia.

—Merece ser fusilado—murmuró el sargento Paulet.

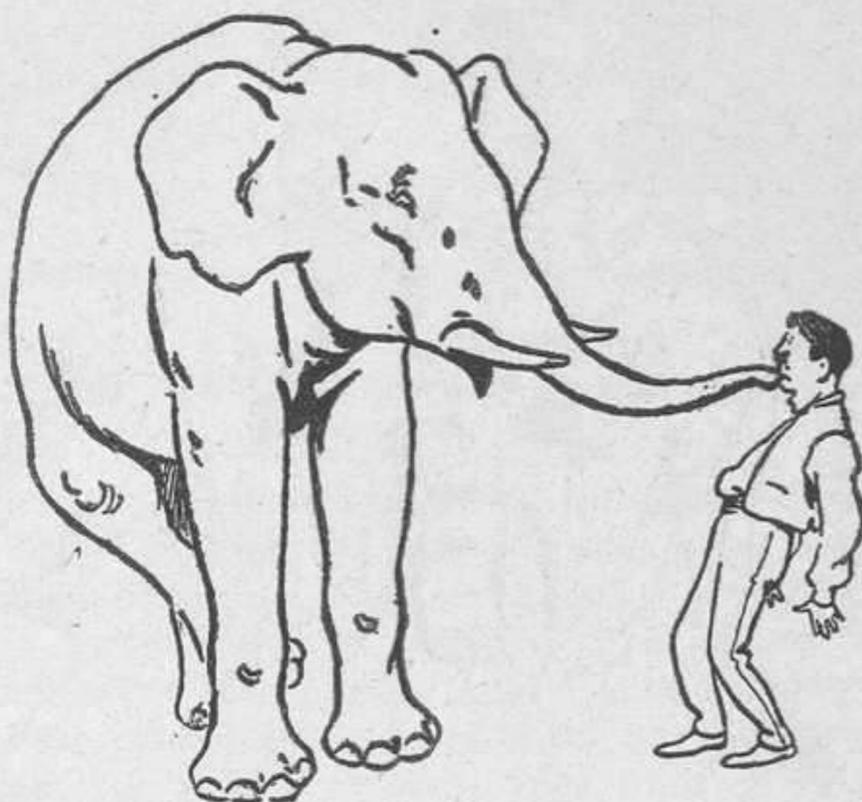
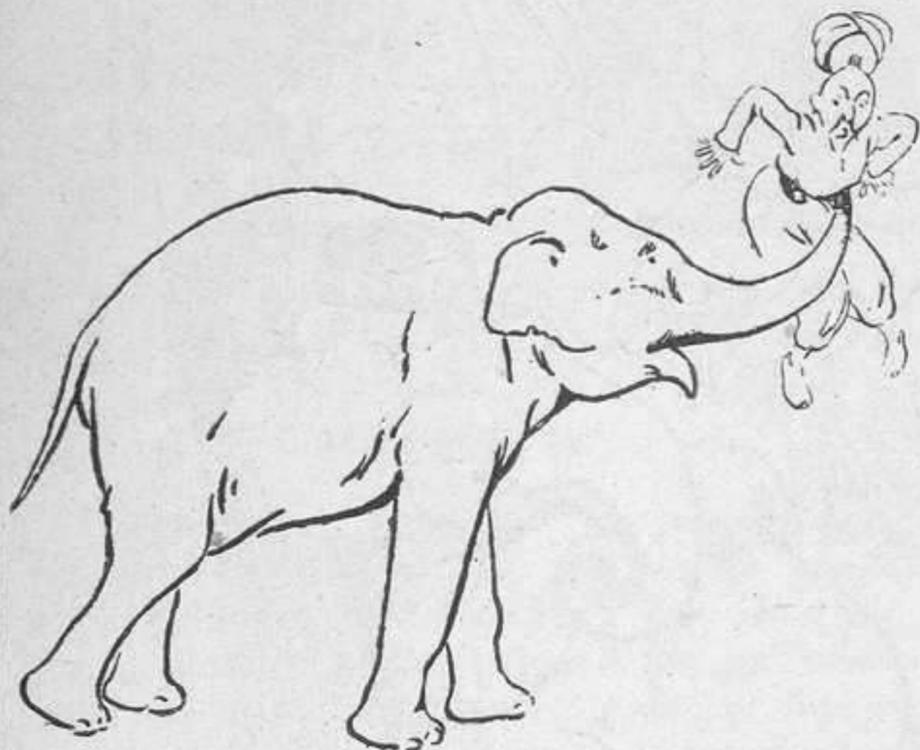
El registro comenzó por los equipajes del señor Fabre y de sus amigos.

Mac Kan esperaba con impaciencia el momento de ser descubierto el Buda en la maleta de Joffre, pero su desencanto fué grandísimo y su sorpresa extraordinaria, cuando vió que el registro había resultado infructuoso.

Dirigió una rápida mirada á su

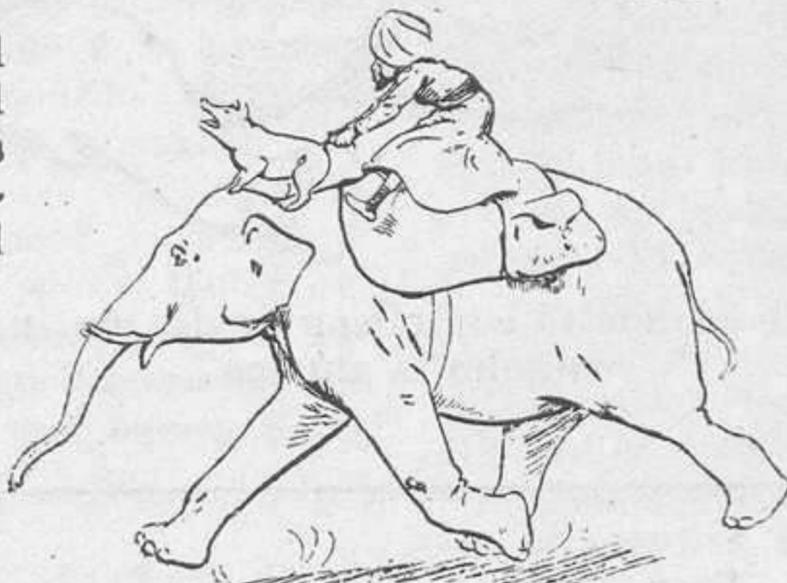
EL ELEFANTE

(Conclusión).

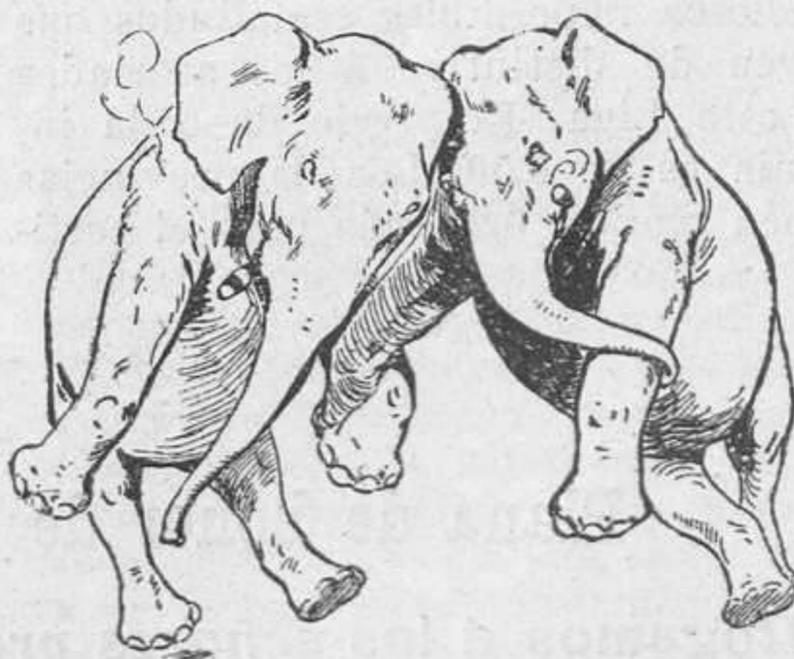
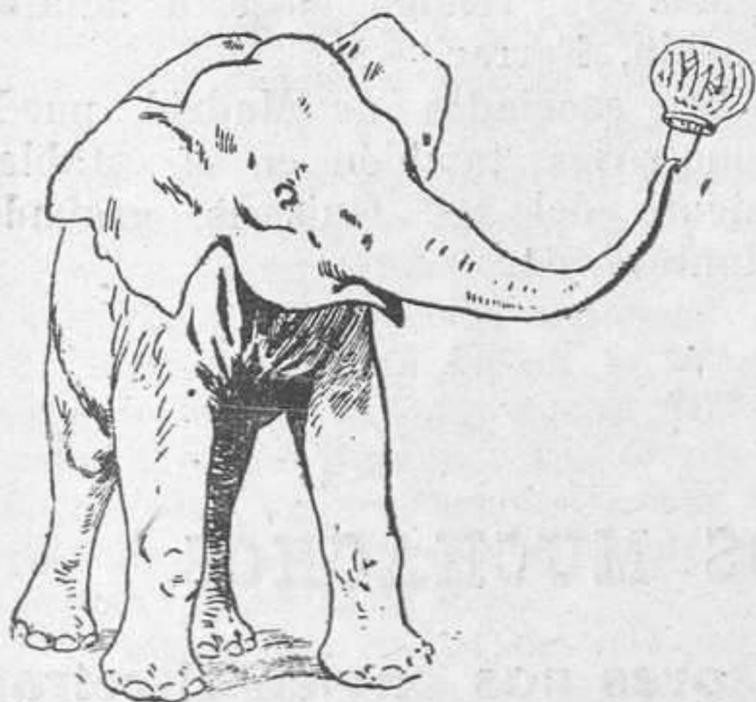


Una vez domado, el elefante se torna el más dulce y el más obediente de los animales; cobra afecto al que le cuida....

.....y acaricia á sus amigos con la trompa.



Le inspira un horror tan grande el cerdo, que sólo el gruñido de este animal le espanta y le obliga á huir.



Su destreza para separar con la trompa las hojas buenas de las malas y el cuidado que tiene de sacudirlas bien para que no les queden adheridos insectos ni arenas es cosa digna de ver.

Parece que le gusta el humo del tabaco, pero le aturde y le emborracha.



Finalmente, el elefante se deleita con el sonido de los instrumentos y le gusta mucho la música.

INSIGNIA DE LA LIGA POSTAL

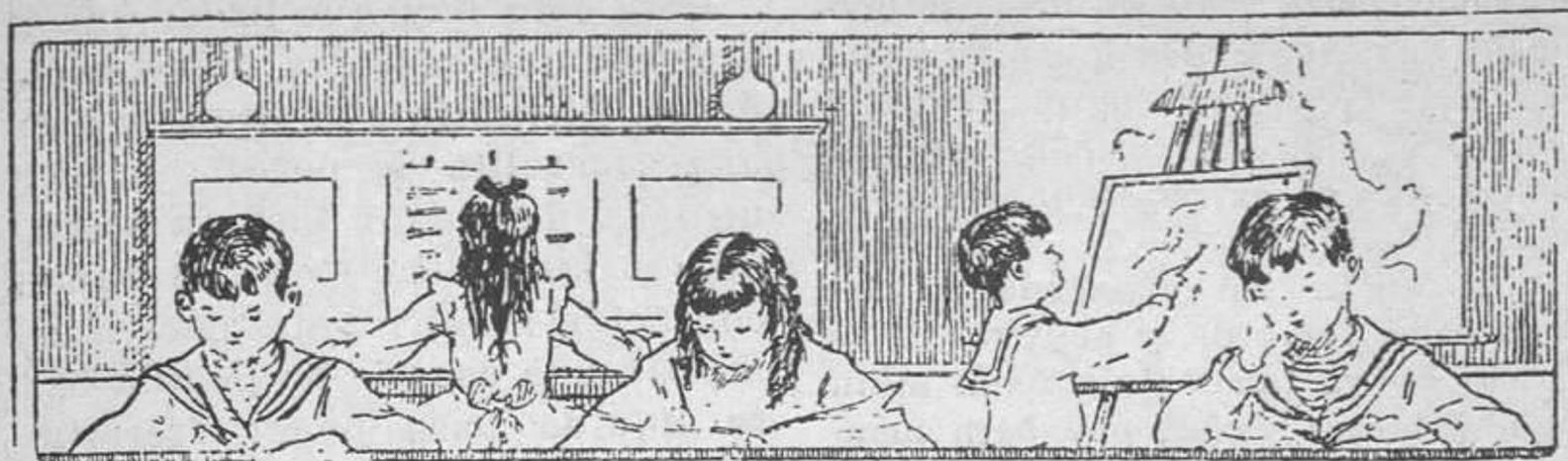
Hace días que están á la venta los preciosos imperdibles esmaltados que sirven de distintivo á los asociados de esta Liga. El precio de cada insignia es de 0,50. Los de provincias deben remitir 0,25 más para el certi-

ficado. Se venden en esta administración, Ferraz, 82.

Los asociados de Madrid pueden adquirirlas también en el establecimiento del Sr. Guiseris, grabador, Montera, 41.

Plana de honor de LOS MUCHACHOS

Rogamos á los señores profesores nos envíen el retrato de su mejor alumno ó alumna, con algunos datos de sus méritos escolares para publicarlos en la plana que con el título que antecede, inauguramos en el número anterior.



COLABORACIÓN INFANTIL

GRATITUD

Pasaban el verano los opulentos marqueses de Villamar en uno de los muchos palacios que tenían en las afueras de la ciudad. Los marqueses tienen una niña de nueve años, cara preciosa, ojos azules y melena rubia cuyos tirabuzones caen graciosamente dando á la preciosa muchachita un aire risueño. A decir verdad, los padres podían y estaban contentos con "Ketty" (así se llamaba), pues era además un ángel de belleza á la par de bondad. Sus padres tenían recogido á un muchacho huérfano que había jurado devolver aquel rasgo de humanidad. Han pasado diez meses, Ketty todos los días recorre el bosque con una doncella de confianza.

Dicen que un perrazo rabioso se ha escapado de una granja y que anda haciendo terrible mordeduras á toda la gente que tropieza con él. El huerfanito se ha enterado que su pequeña amita ha salido á pasear, y temiendo que se encuentre con el mastín resuelve ir á prevenirla. No tiene en cuenta que si él tropieza con el perro le puede morder á él también y se va sin ningún arma dispuesto á vencer ó perecer en la demanda.

Al internarse en el bosque le ha parecido oír la voz de Ketty que al parecer lloraba ó estaba jugando. En efecto, á una revuelta de los árboles estaba su amita gimoteando porque se había clavado una espina en la mano.

Pero bien ajena estaba ella que por la espalda se venía encima el temido perro con toda la cara ensangrentada y las fauces llenas de espuma. El muchacho dió un grito agudo, pero ya era tarde. El

rabioso animal se había lanzado sobre Ketty furioso. El niño sin pensarlo dos veces se lanza sobre el animal, y después el perro suelta á la niña para saciarse mejor en su nueva presa. Acto seguido sigue una lucha que es fatal para el rapaz, pues éste contaba diez años y como es natural tenía pocas fuerzas. Ketty horrorizada y sin atreverse á mover, miraba con estupor la terrible escena. Por fortuna unos guardas pasaron por allí y con peligro para el niño disparan... El animal suelta al muchacho y cae para no levantarse más. El niño cae desmayado...

Han pasado tres semanas, el muchacho después de haber estado gravemente enfermo ha mejorado y ya no es ahora como un criadito, es el compañero de juegos de Ketty, y los dos se quieren mucho, y los padres de Ketty le han adoptado como hijo propio.

EDUARDO ALAMEDA.
(13 años.)

Madrid.

EL BUEN EJEMPLO

No hace mucho tiempo, había en Madrid un niño conocido mío, que era malo, muy malo, tan malo era que sus bondadosos padres le habían ya dejado por imposible, después de haber empleado con él todos los medios que estaba á su alcance para hacerle bueno, nada, como ya he dicho, habían conseguido.

Paquito, que este era el nombre de aquel niño tan malo, se hacía cada vez peor. Todo lo malo que veía aprendía inmediatamente, no ocurriendo así con lo

bueno. En la clase eran célebres las diabluras de Paquito. Todos los días hacía una de ellas, y el día en que Paquito no hacía ninguna, sus compañeros y el mismo maestro se extrañaban mucho de ello.

Paquito según iba creciendo se iba haciendo cada vez peor, y al llegar á los diez años, era ya tan malo y tenía tanta picardía y tantos vicios, que para mantener éstos, ¿qué diréis, queridos niños, que hacía? Pues una cosa muy fea. Quitaba á su mamá todo el dinero que podía. Cuando llegó á la edad de diez años y en virtud de lo malo y perverso que era y de que no podían conseguir nada, sus papás determinaron de ingresarle en calidad de interno en un colegio de frailes, los cuales tenían una regla severísima para los niños.

Ya estaba señalada la fecha en que Paquito había de ingresar en el reformatorio y faltaban dos semanas para que llegase el día señalado, cuando llegó á pasar una temporada en casa de los padres de Paquito un primo de éste, el cual era todo lo contrario de Paquito, pues todo lo que Paquito tenía de malo tenía Carlitos, que este era el nombre del primo, de bueno.

Los primeros días que Carlitos permaneció en la casa, Paquito se extrañó mucho de que aquel niño fuese tan bueno. Luego por un fenómeno raro, extraño y muy difícil de explicar, invadió la mente de Paquito de un sentimiento de bondad y de arrepentimiento por los hechos pasados, que hasta entonces no había sentido.

Y Paquito el niño malo, se arrepintió sinceramente de todas sus culpas pasadas, y se hizo bueno, muy bueno, habiéndose contagiado del buen ejemplo de su primo Carlitos.

¿Os ha gustado, queridos niños?

MANUEL SANTOS.

Madrid.

El cristal mágico

Esta magia consiste en echar aliento sobre cristal y que aparezca una figura en el mismo.

Para esto hay que hacer una tinta especial que vosotros mismos podeis hacer. Dicha tinta se prepara así: En una cacerolita de porcelana se pone un poco de espato fluor en polvo, (lo hay en las boticas) que se humedece con ácido sulfúrico del comercio formando una especie de papilla bastante líquida para poder escribir con ella ó trazar una figura, á voluntad, con una pluma de ganso sobre el cristal muy limpio. Se deja la figura ó escrito que se hayan trazado, durante unos cinco ó diez minutos, y se lava después el cristal con agua clara enjugándole en seguida con un lienzo. Así queda preparado el cristal, y basta echar aliento sobre dicho cristal para que se vean los trazos que antes de echar el aliento eran invisibles; dicha figura desaparecerá cuando se haya evaporado todo el aliento que hayamos echado sobre el cristal, y no hay más que seguir la operación de echar el aliento para "que se vuelva á ver otra vez".

JUAN PRIETO GUTIERREZ

COLABORACIÓN INFANTIL

Insertaremos los trabajos que se nos remitan y que la Direccion considere dignos de la publicación.

Los dibujos estarán trazados con tinta china, y los originales literarios no excederán de una columna.

Los trabajos han de ser originales y venir firmados, haciendo constar la edad de su autor. No devolveremos los originales que no sirvan ni sostendremos correspondencia acerca de ellos. Para evitar que se nos envíen trabajos copiados, advertimos que si se publica alguno como original y después se descubre el engaño, sacaremos á la vergüenza al autor.



PROBLEMAS Y RECREOS

ENTRETENIMIENTO (REMITIDO POR CASTO PAZOS.)

Inés.
Orencio.
Ramón.
Manuel.
Ángel.
Carlos.
Nicolás.

Con las iniciales de estos nombres formar el apellido de un famoso inventor contemporáneo.

*

CHARADA (REMITIDA POR JUAN VAQUER.)

El *una dos* de mi pequeño hermano me preguntaba ayer:

¿Te preparo la *tercia con segunda*?

¿ó la *una, dos y tres*?

Y la dije, *dos dos* te dijo algo,

porque entonces, si no,

ven *una tres*, prepara ahora la **TODO**;
más tarde la *tres, dos*.

*

ADIVINANZA (REMITIDA POR LIBERTO ROMEO (DE ELIZALDE.)

¿Qué es lo que se ve una vez en un minuto, dos veces en un momento y ninguna durante un siglo?

Soluciones de los pasatiempos publicados en el número 103.

Del entretenimiento:

Jabalí.
Toro.
Asno.
Camello.
Cebú.
Lince.
Chacal.
Búfalo.
Corzo.
Hipopótamo.
Mono.
Oso.

Del intrínquilis:
Sabas.

De la charada:
Calabozo.

*

Han enviado soluciones de los pasatiempos del núm. 103.

Paquito Acebes, Arriondas; José García Braojos, Orgiva; Acracia y Liberto Romeo, Coruña; Enrique Martínez García, Málaga; José Arnaiz, Cáceres; Ramón Hevia, Arriondas; Eduardo Alcaraz, Málaga; Carmela y Fernando Rebelles, Sevilla; Marianito Cano, Nieves Alvarez, Enrique y Carmencita Martínez, Ma-

drid; Julián Alvarez Alonso, Segovia; Juan Acebes, Arriendas; María de la Vega y Oro.

*

También han remitido soluciones de los pasatiempos del número 102:

Pepito Nono, Santa Cruz de Tenerife; Carlos y Clemente Zapata, Coruña; Rosario Sierra, Málaga; Antonio y Julián Alcacer, Barcelona; Paquita Illescas, Málaga; José Yagüe, Santander; José María Rubio, Málaga; Alejandro Rodríguez Blanco, Coruña; Rodolfo Espá, Cartagena; Paulina Monsalve, La Carolina; Luis Vaamonde, Coruña; Roberto Gardey, Valencia; Anibal Leoane, Coruña; Antonio Salvatierra, Javier Lasso de la Vega, Sevilla; María Barbadillo, Burgos; Enrique Martínez Blanco, Astorga; Luis Tabarés, María y Emilia de la Escosura, Emilio y José Gutiérrez, Alfonso Córdoba, Ezequiel Jaquete y Rama, Marianito Cano, Alberto Martín Feneras, Josefa Coyto, Madrid.

Jesús Vaamonde, Camino Nuevo, 224, bajo, Coruña.

Joaquín González Blanco, Arriendas (Oviedo).

Julio Cancio Arleguín, Avenida de La Isla, Burgos.

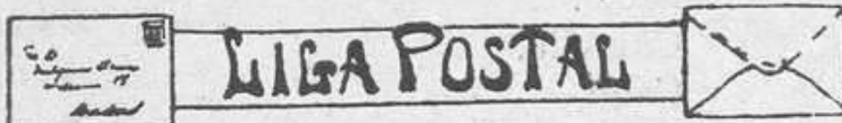
Antonio Rodríguez García, calle San Roque, 4, Mondoñedo (Lugo).

Jesús Gayoso Salgueiro, calle de la Concepción, 3, Mondoñedo (Lugo).

Eleuterio Negueruela, General Espartero, 14, 1.º, Logroño.

Los que deseen inscribirse deben enviar su nombre, señas del domicilio y punto de residencia, con letra clara. Hemos dejado de inscribir á algunos por haberseles olvidado consignar estos importantísimos detalles.

Para evitar gastos de cartero, á los asociados recomendamos que se comuniquen entre sí por medio de tarjetas postales. Es un ruego que nos hacen varios muchachos.



A instancias de varios amiguitos hemos inaugurado esta sección cuyo objeto es fomentar las relaciones de amistad entre los lectores de LOS MUCHACHOS. A esta Liga puede pertenecer todo el que quiera cambiar correspondencia, tarjetas postales, sellos, libros, retratos, etc., con los muchachos que á ella pertenezcan. Es un medio de tener amigos en todas partes. Todo el que desee pertenecer á la LIGA POSTAL no tiene que hacer sino escribirnos para que insertemos sus nombres y las señas de su residencia en la lista.

Los que en ella figuren pueden escribirse directamente unos á otros. Nosotros nos limitamos á decir quiénes están dispuestos á entablar relaciones de amistad.

24.ª LISTA

(Véase la 23.ª en el número 104.)

Carlos Paz, calle de Urdaneta, 3, 1.º, San Sebastián.



Don J. Seoane (Coruña).—La recibirá inmediatamente. Perdone el retraso debido al grabador.

P. Illescas (Málaga).—Puede enviar sellos.

A. Molina y A. Soto.—En sellos.

Tomás R. A.—Gracias por las muestras. Trataremos con la casa que las regala.

F. Domitila.—Encárguelas al vendedor ó al repartidor del periódico.

A varios.—Es tal el cúmulo de pasatiempos que hemos recibido esta semana que no podemos contestar á todos los remitentes ni tenemos tiempo de ver si sirven ó no sus trabajos, pero todos los que sirvan se publicarán.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

Gran sorteo de regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN NÚM. 7

(14 Mayo 1916)

Contraseña (1)

Nombre y apellido

..... vive núm.

piso población

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente

La Perfumería Floralia

creadora de los productos FLORES DEL CAMPO, ha abierto un concurso de dibujos entre sus pequeños favorecidos, con objeto de publicar aquellos que más ingeniosamente anuncien el

Jabón Flores del Campo

LA PERFUMERÍA FLORALIA entregará **CIEN PREMIOS** en valiosos juguetes á los cien dibujos elegidos para su publicación.

Los dibujos han de estar hechos precisamente en papel blanco, á pluma, con tinta lo más negra posible, y de un tamaño de 9×14 centímetros, pudiendo libremente la composición ser apaisada ó vertical. No serán admitidos los dibujos hechos en papel de color, al lápiz, en color ó tamaños mayores al marcado.

Como anunciamos en el número del 23 de Abril el concurso quedará cerrado definitivamente el 15 de Mayo.

Los dibujos que, á juicio de la PERFUMERÍA FLORALIA reúnan más condiciones de originalidad, se publicarán en "A B C," por el orden que se vayan recibiendo.

Los dibujos se remitirán por correo á nombre de la PERFUMERÍA FLORALIA, GRANADA, 12, MADRID, poniendo en el sobre la indicación "Concurso infantil,,"